

Ópera en México

por José Noé Mercado

Filippa Giordano en Bellas Artes

Tan pronto se dio a conocer que la cantante ítalo-mexicana **Filippa Giordano** se presentaría en el Teatro del Palacio de Bellas Artes, indignados y puristas líricos pusieron el grito en Facebook. No concebían que una célebre intérprete *crossover*, de esencia *pop* pero que a su manera ha abordado piezas del repertorio clásico, pudiera presentarse en nuestro máximo escenario artístico, donde incluso figuras del canto operístico mexicano no han aparecido.

El concierto presentaría a Giordano para festejar los 150 años de la Unidad Italiana, en una gala organizada por la Sociedad Dante Alighieri que dirige Giovanni Capirossi, en la que participaría la Orquesta de Cámara de Bellas Artes dirigida por **Alfonso Ibarra** y el tenor invidente **Alan Pingarrón**, uno de los ganadores del *reality show Ópera Prima* transmitido por Canal 22 en 2010.

Las críticas y denuestos, por supuesto, no se enfocaron en el joven mexicano Pingarrón y en su discapacidad que en un escenario inevitablemente despierta reacciones emocionales por encima de lo que haga o no vocalmente, sino en la raíz *pop* de Philippa Giordano y en el porqué las instituciones culturales facilitaban Bellas Artes, sin siquiera una renta de por medio, para esta gala.

No fueron pocos los insultos que en redes sociales se lanzaron contra la cantante siciliana ahora vecindada en Puerto Vallarta, por buena parte de la comunidad lírica mexicana. Incluso la que vive fuera del país. Y no faltó quien aseguró que acudiría a sabotear el concierto, abuchearía a Giordano o le arrojaría tomates en muestra de desaprobación y rechazo.



Filippa Giordano cantó en Bellas Artes

parecer esas credenciales últimamente ya no son requeridas en Bellas Artes, a juzgar por algunos espectáculos albergados de mediocridad insoportable como *OperAérea*.

Todo esta introducción para consignar que el pasado 26 noviembre la Gala con Giordano se celebró sin novedad que interrumpiera el festejo de la comunidad italiana en nuestro país y la relación entre Italia y México. Cero abucheos, cero tomates, cero rastro de aquellos inconformes de red social que ilustran el viejo y conocido refrán del “perro que ladra no muerde” y que dejan al descubierto el músculo flácido de la comunidad lírico-musical para oponer discursos razonables y acciones congruentes a los designios oficiales con los que, con mayor o menor razón, no están de acuerdo.

Filippa Giordano mostró una dignidad como cantante que no puede discutirse y un respeto por el recinto y el público asistente que algunos intérpretes clásicos a veces no muestran con poco estudio, sin talento y sin saberse la partitura, fogueándose, sin entrega artística o con un canto de dudoso gusto. Giordano no hizo nada *pop* y se apegó al estilo de la tradición lírica, si bien su voz es diminuta, microfónica, y la técnica no le alcanza para resolver del todo las obras que decidió abordar: desde “Ave Maria” de Schubert hasta “Non ti scordar di me” de Curtis; duetos de *Don Pasquale* y *La traviata*, así como arias de *Adriana Lecouvreur*, *Gianni Schicchi* y *Suor Angelica*. Giordano no es un prodigio vocal ni lo será, pero no se expuso al desfiguro y lo que cantó lo hizo con afinación y musicalidad.

En cambio, Pingarrón, quien llevó el peso del concierto con fragmentos de *La traviata*, *L'elisir d'amore*, *Tosca* y *Turandot*, presentó un canto emotivo pero lleno de defectos, tendiente a la

Concierto de Lieder en la Sala Carlos Chávez

El pasado domingo 15 de enero dos de los ganadores del Primer Concurso de Canto María Bonilla, organizado por la Escuela Nacional de Música, ofrecieron un concierto de Lieder en la Sala Carlos Chávez de la UNAM.

Jacinta Barbacano, primer lugar, interpretó “Zweinung” de Richard Strauss, “Widmung” de Robert Schumann, “Gretchen am Spinnrade” de Franz Schubert e “Immer leiser wird mein Schlummer” de Johannes Brahms. Por su parte, **Jorge Eleazar Álvarez**, segundo lugar, cantó de Schubert “Der Doppelgänger”, “Auf dem flusse” y “Erlkönig”; y de Schumann “Stille tränen” y, con la soprano **Liliana Aguila-socho**, “In der nacht”. Los jóvenes cantantes fueron acompañados al piano por la maestra **Verónica Villegas**.

por Charles H. Oppenheim

desafinación, al fraseo irregular y, lo que es peor, persistente en su afán de imitar a Luciano Pavarotti. Querer sonar a Pavarotti, por cierto, no equivale a serlo y ni siquiera a parecerlo. Alguien debería de decírselo.

Paso del Norte en el Julio Castillo

Víctor Rasgado es uno de los compositores que mantienen vivo el género operístico en nuestro país. No sólo vivo, sino vigente, actual, contemporáneo. Además, Rasgado se ha caracterizado por abordar en sus obras la rica tradición literaria mexicana, nuestras costumbres, nuestras problemáticas.

Una de las óperas que reafirman todo lo anterior es *Paso del Norte*, cuyo estreno mundial se llevó al cabo los pasados 26 y 27 de noviembre en el Teatro Macedonio Alcalá de Oaxaca, en el marco del XVII Festival Eduardo Mata.

Paso del Norte, originalmente concebida para percusiones, saxofones y piano, para ocasión de su estreno fue transcrita para interpretarse con banda tradicional. La ópera toma su nombre del célebre cuento de Juan Rulfo, pero presenta una trama trágica basada en un hecho real, ocurrido hace casi tres décadas, pero totalmente actual y cotidiano: la travesía de unos migrantes que mueren en su intento ya no se diga por alcanzar el sueño americano, sino por salir del infierno en el que viven en sus comunidades, sin oportunidades de trabajo, en la pobreza, desesperanzados. En este caso, los migrantes mueren asfixiados dentro del vagón de un tren, acabando así de tajo no sólo con las esperanzas de una vida más llevadera, sino encontrando la muerte de manera horrible.

Con el mismo grupo de intérpretes, encabezados por la soprano **Lourdes Ambriz**, el barítono **Benito Navarro** y el tenor **Juan**



Benito Navarro, Juan Carlos López y Lourdes Ambriz en Paso del Norte

Foto: Ana Lourdes Herrera

Carlos López, y la dirección concertadora de **Arturo Quezadas** al frente de la Banda Juvenil de San Bartolomé Zoogocho (poblado oaxaqueño cuyo casi 50 por ciento de pobladores emigran), esta producción se presentó igualmente en la ciudad de México, los pasados 14 y 15 de diciembre, en el teatro Julio Castillo del Centro Cultural del Bosque.

La puesta en escena correspondió a **Luis Martín Solís** y desplegó muy bien las acciones con una dinámica sugerente y por momentos



Murió Conchita Valdés

La soprano mexicana Conchita Valdés (Ciudad de México, 25 de noviembre de 1928), falleció la noche del 24 de enero en Morelia, Michoacán.

Alumna de Enrique Rosete y Felipe Aguilera, debutó en el Palacio de Bellas Artes en 1951 cantando el papel de Maddalena en la ópera *Andrea Chénier* de Umberto Giordano, compartiendo créditos con el tenor Glauco Scarlini y el barítono Carlo Morelli.

En 1952 hizo su debut en Europa cantando en el Teatro Nuovo de Roma las óperas *La bohème* de Giacomo Puccini (Mimi) y *L'amico Fritz* de Pietro Mascagni (Suzel).

Cantó en las temporadas de ópera nacional e internacional en el Palacio de Bellas Artes, Teatro Degollado de Guadalajara y Teatro Florida de Monterrey en producciones de *Boris Godunov*, a lado de Nicola Rossi-Lemeni, *Pagliacci*, junto a Cornell MacNeill, *L'amore dei tre Re*, *La bohème* con Giuseppe Di Stefano, *L'amico Fritz*, *Il tabarro*, *Cavalleria rusticana*, *Aida*, *Madama Butterfly*, *La traviata* con Carlo Cossutta y *Tosca*.

Tuvo actividad artística hasta los años 70 y destacaron sus interpretaciones de Santuzza y Tosca.

por **José Octavio Sosa**

asfixiante escenografía de **Ángel Ortiz**, y con una coreografía de **Érika Torres**, que dio un énfasis estético a los movimientos de los personajes, aún en tragedia que interpretaban, con rictus de desesperación y horror ante un destino que se ve venir y viene.

La música de Rasgado en esta ópera se suma a partituras como *El conejo y el coyote*, *La muerte pies ligeros* o *Anacleto Morones*, y lo confirma como un compositor con un lenguaje personal y característico, en la exploración sonora a través de simetrías interválicas, con sus cuadrados mágicos que encuentran la lógica y no el azar sonoro, y en una rica muestra de posibilidades rítmicas que acompañan, que contextualizan, que ambientan las acciones. El canto, aunque mantiene algunos pasajes de corte que podría considerarse tradicional, gusta de proponer, al igual que lo hace algún instrumento, texturas y versatilidad sonora expresiva.

Ambríz, Navarro y López sortearon el difícil reto.

La banda hizo un esfuerzo que podía intuirse insuficiente. No podría considerarse una presentación indigna (como tampoco indigno llega a ser el libreto, quizás un poco largo, cuyo clímax llega demasiado pronto y hace el verdadero final algo anticlimático), pero claramente los retos de la partitura implican una complejidad orquestal y musical para profesionales y éste no fue necesariamente el caso. De cualquier manera, la agrupación ofreció un par de piezas en el *foyer*, al término de las funciones, para dar a conocer su riqueza sonora, que en su esencia, tal como ocurrió durante la obra, deja sonar una desoladora carga melancólica, acaso como la de aquellos que van al Paso del Norte para cruzarse la línea o la de sus pueblos, fantasmales, que nunca más recuperan su presencia.

Gala de ópera en el Cenart

El día 24 de noviembre de 2011, el Centro Nacional de las Artes celebró sus 17 años de existencia con una gala operística en el Teatro de las Artes. Los encargados de dicho concierto fueron tres de los participantes del concurso “Las voces del Bicentenario”: las sopranos **Leticia de Altamirano** y **Patricia Santos**, el tenor **Ángel Ruz** y, como invitada especial, estuvo la soprano **María Alejandres**. El maestro **Ángel Rodríguez** los acompañó al piano en un programa que incluyó arias y duetos de ópera, romanzas de zarzuela y canciones mexicanas. El evento tuvo poca difusión, si bien el teatro se encontraba casi lleno y la respuesta del público fue muy entusiasta.



Ángel Rodríguez acompañó a María Alejandres, Leticia de Altamirano, Patricia Santos y Ángel Ruz

Abrieron el concierto la soprano Santos y el tenor Ruz con el dueto ‘Nuit d’hyménée’ de *Roméo et Juliette* de Gounod. Cantaron con emotividad y sólo tuvieron un leve traspie con la letra. Siguió la soprano De Altamirano con el aria ‘Regnava nel silenzio’ de *Lucia di Lammermoor*, con su bello timbre, y pudo sortear con aplomo las dificultades de la cabaletta ‘Quando rapito in estasi’. Siguió Ruz con ‘Pourquoi me réveiller’ de *Werther*, con intensidad dramática. De Altamirano y Santos cantaron luego el segundo dueto de la noche: ‘Canzonetta sull’aria’ de *Le nozze di Figaro* de Mozart. Santos siguió con el aria de Adina ‘Prendi... per me sei libero’ de *L’elisir d’amore* de Donizetti y, de esta misma ópera, De Altamirano y Ruz cantaron el dueto ‘Caro elisir... Esulti pur la barbara’. Aquí aprovecharon los dos cantantes para hacer gala de sus dotes histrionicas y nos regalaron un momento musical muy bello y bien actuado.

La segunda parte del concierto la abrió María Alejandres, quien según lo anunciado cantaría para empezar el “Aria de las joyas” de *Faust* y la romanza “De España vengo” de *El niño judío*. Pero se informó que Alejandres interpretaría más bien el “Aria del veneno” de *Roméo et Juliette* y “Al pensar en el dueño de mis amores” de

Las carceleras. Cantó también la canción mexicana “Despedida”. Siguieron De Altamirano y Santos con la famosa habanera “Todas las mañanitas” de la zarzuela *Don Gil de Alcalá*. Ruz, por su parte, nos dio una sentida interpretación de “No puede ser” de *La tabernera del puerto*, cerrando así con la parte de zarzuela.

Con Santos cantando “Ya no me quieres”, comenzó la sección de música mexicana, en la que la soprano regiomontana supo a través de su actuación y su vestuario transportarnos a otra época. Se acopló bien al estilo de la canción, sin hacerla “operística”, e imprimiéndole sentimiento al texto. Siguió De Altamirano cantando “Nunca digas” con hermosa línea de canto, bello timbre, sin caer en las exageraciones o histrionismos. Ruz cantó una apasionada “Granada” y culminaron las tres “Voces del Bicentenario” cantando a trío “Dime que sí”. Como *encore*, Alejandres se les unió en una improvisada interpretación de “Júrame”, cerrando así el concierto en el que destacó la participación del maestro Rodríguez al piano, quien abordó cada pieza con su ya característica fuerza interpretativa y musicalidad.

por Ingrid Haas



▶
Verónica
Murúa cantó
Schwanengesang
en la Escuela
Nacional de
Música

El canto del cisne en la ENM

Como parte del Seminario Permanente de Superación Académica “De Haydn a Schubert: una mirada a la Escuela Clásica de Viena” para profesores de la Escuela Nacional de Música, el pasado 8 de diciembre se presentó un concierto con repertorio de cámara en la Sala de Ensayos de la ENM.

En la parte únicamente instrumental, la violinista **Viktoria Horti** y el pianista **Arturo Uruchurtu** hicieron una fresca y a la vez delicada interpretación de la *Sonata en Do Mayor* KV 296 de Wolfgang Amadeus Mozart. Como tercer número, Horti interpretó al lado de la pianista Teresa Frenk la Sonata en re Mayor Op. 12 de Ludwig van Beethoven.

Como segundo número del programa, la parte vocal del mismo, la soprano **Verónica Murúa** interpretó el *Schwanengesang (Canto del cisne)*, ciclo de 14 piezas (en realidad no se trata de un ciclo como tal, pero así es catalogado y a las 13 piezas originales se le suma una, el último *lied* del compositor —“Taubenpost” — para evitar ese número de mala suerte, según el editor) de Franz Peter Schubert, compuestas sobre poemas de Heinrich Heine, Ludwig Rellstab y Johann Gabriel Seidl.

La interpretación fue emotiva, con una emisión vocal de Murúa limpia y a la vez llena de intenciones dramáticas, canto que combinó con proyecciones del artista plástico (grafitero) **Banksy**

Requiem de Verdi en Bellas Artes

Para concluir la temporada 2011 de la Ópera de Bellas Artes, los pasados 13 y 15 de diciembre se ofreció una de las obras cumbre de Giuseppe Verdi, “la ópera que jamás compuso”: la *Messa da Requiem*, estrenada el 22 de mayo de 1874 en la iglesia de San Marcos de Milán.

La idea original de esta misa de muertos se le ocurrió a Verdi para rendir un homenaje a Gioachino Rossini en el primer aniversario luctuoso del compositor de Pesaro. Otros 12 compositores italianos fueron convocados para participar en este ejercicio de composición al alimón. Verdi compondría el segmento final de la misa: ‘Libera me’. El trabajo fue completado hacia el verano de 1869, pero por distintas razones —entre ellas la ruptura entre Verdi y Angelo Mariani, el director concertador invitado a estrenar la obra— el proyecto se complicó y se pospuso hasta que finalmente fue cancelado, y el manuscrito fue archivado y olvidado... hasta que fue descubierto en 1970 por el musicólogo norteamericano David Rosen (autor de la edición crítica de la *Messa da Requiem* de Verdi) en los archivos de la casa editorial Ricordi, y subsecuentemente estrenado en 1988 en el Festival de Música Europa en Stuttgart por los Gächinger Kantorei bajo la dirección de Helmuth Rilling. La misa fue grabada después por Rilling y la Stuttgart Radio Symphony Orchestra en 1989, con el título de *Requiem for Rossini* o *Messa per Rossini*.

Años después de la cancelación del proyecto original, con motivo de la muerte del poeta, dramaturgo y patriota Alessandro Manzoni, Verdi decidió componer un *Requiem* por su cuenta: el que todos conocemos.

Los dos conciertos ofrecidos por la OBA en diciembre pasado contaron con la batuta del concertador croata **Nikša Bareza** al frente de la Orquesta y el Coro del Teatro de Bellas Artes, preparado este último por su director artístico, **Xavier Ribes**. Los solistas fueron cuatro probados cantantes mexicanos: la soprano **Olivia Gorra**, la mezzosoprano **Carla López-Speziale**, el tenor **Diego Torre** y el bajo **Rosendo Flores**.

por Charles H. Oppenheim



para subrayar la vigencia y contemporaneidad del contenido del ciclo y su sentido más esencial: el dolor, la patria y el amor que se pierde, la nostalgia de un tiempo que se fue. A este momento grafíti, esos que están dispuestos para interrumpir una realidad cotidiana, no sólo contribuyó la madurez interpretativa y vocal de Murúa, sino un sólido entendimiento y soporte de Uruchurtu al piano. El ciclo habría de repetirse el pasado 28 de enero, pero en la Casa del Lago de Chapultepec.

La OFCM inicia temporada

La Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México arrancó su Temporada 2012 con un concierto operístico en el que participaron cuatro “jóvenes” cantantes mexicanos, bajo la batuta concertadora de su Director Huésped Principal **José Areán**.

Las sopranos **Leticia de Altamirano** y **Ana Capetillo** (debutante), así como los tenores **Alan Pingarrón** y **Dante Alcalá**, ofrecieron un interesante programa lírico los pasados 14 y 15 de diciembre en

la Sala Silvestre Revueltas del Centro Cultural Ollin Yoliztli.

Al igual que en un concierto del Taller Lírico Giuseppe Verdi que dirige el maestro **Gabriel Mijares** (aunque Pingarrón no fue parte de él, sí estuvo bajo la tutela de Mijares en el *reality show Ópera Prima* —del cual Areán fue director académico—, tal como Alcalá, Altamirano y Capetillo se encuentran en su lista de alumnos célebres), se interpretaron arias y duetos de óperas como *Otello*, *Ernani*, *Luisa Miller* y *La traviata* de Giuseppe Verdi, *Rusalka* de Antonín Dvorak, *Le Cid* de Jules Massenet y *Lucia di Lammermoor* de Gaetano Donizetti, además de pasajes orquestales típicos en este tipo de galas, como los *Intermezzi* de *Manon Lescaut* de Giacomo Puccini y *Cavalleria rusticana* de Pietro Mascagni.

Este tipo de voces afirman la consabida cantera vocal mexicana, de tal forma que luego de uno de los ensayos, Areán expresó que éstas son “cuatro voces mexicanas excepcionales” y aseguró que “confirmo mi convicción en su grandeza”. ●

José Octavio Sosa, nuevo director de la Compañía Nacional de Ópera

Al cierre de esta edición, el Instituto Nacional de Bellas Artes anunció el nombramiento de **José Octavio Sosa Manterola** como director de la Compañía Nacional de Ópera (CNO), en sustitución de **Jaime Ruiz Lobera**, quien será el nuevo coordinador de la Coordinación Nacional de Música y Ópera (CNMO), quien a su vez reemplaza a **Eduardo Soto Millán**, quien se hará cargo del Foro Internacional de Música Nueva Manuel Enríquez.

La trayectoria de Octavio Sosa dentro del INBA comenzó hace un cuarto de siglo, cuando se integró como bibliotecario del Coro del Teatro de Bellas Artes (1985-1988) y jefe de personal de la misma agrupación (1988-1990). Ha sido coordinador de producción de la CNO (1990-1991), jefe de personal (1993-1996) y gerente artístico de la Orquesta del Teatro de Bellas Artes (1996-2001). Desde 2001 hasta 2009 —y luego otra vez en 2011— venía fungiendo como subdirector artístico de la CNO.

Escritor e historiador musical, Sosa ha colaborado como articulista en numerosas revistas especializadas, así como en periódicos de circulación nacional. Ha sido colaborador de la revista *Pro Ópera* desde su fundación, en 1993.

Autor de libros fundamentales acerca de la historia de la ópera en México, ha colaborado en la realización de biografías para diversos libros y en 2006 y recibió el Premio de la Unión Mexicana de Cronistas de Teatro y Música por su labor en la investigación operística nacional, entre otras actividades relacionadas con la promoción y difusión cultural.



José Octavio Sosa, nuevo director de la CNO
Foto: Ana Lourdes Herrera

Ha sido parte del jurado calificador del Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli, miembro de la Comisión de Selección del *reality show Ópera Prima* de Canal 22 y jurado en el III Concurso Internacional de Canto Sinaloa. Además, fue coordinador del acervo sonoro del Palacio de Bellas Artes (2009-2011) y productor artístico de discos para la colección Memorias Sonoras del Palacio de Bellas Artes.

Sosa es el cuarto director de la CNO en lo que va de la atropellada administración en materia cultural del presidente Felipe Calderón, antecedido por **José Areán**, **Alonso Escalante** y **Jaime Ruiz Lobera**.
por Charles H. Oppenheim